



NOMBRE DEL ALUMNO: MICHELLE ALEXANDRA ORREGO ESCALANTE

ASIGNATURA: MÓDULO II

DOCENTE: MARÍA JOSÉ HERNÁNDEZ MENDEZ

TEMA: CUADRO SIGNOTICO



BETTY NEUMAN, MODELO DE SISTEMAS

EL MODELO DE BETTY NEUMAN DESCRIBE QUE PESE LOS CAMBIOS QUE PUEDE ATRAER CONSIGO EL PROCESO SALVA SALUS ENFER ESTE DEBE TENER UNA COMPLETA HOMEOSTASIS

FUERZAS DEL ESTRÉS:

- **INTRAPERSONALES.** SON AQUELLAS FUERZAS QUE SE DESENCADENAN EN EL INTERIOR DEL INDIVIDUO Y QUE SE MANIFIESTAN EN FORMA DE RESPUESTAS CONDICIONADAS.
- **INTERPERSONALES.** FUERZAS QUE SE PRODUCEN EN LA INTERACCIÓN CON LAS PERSONAS.
- **EXTRAPERSONALES.** FUERZAS QUE SE PRODUCEN EN EL ENTORNO.

LINEAS NORMALES DE DEFENSA

Las líneas normales de defensa representan el estado de bienestar o adaptación, que es diferente en cada individuo y es el producto de los comportamientos y patrones adquiridos por cada persona para ajustar sus respuestas al estrés.

LINEAS FLEXIBLES DE DEFENSA

Las líneas flexibles de defensa son las protecciones que toda persona tiene para impedir que el agente estresante rompa la línea de defensa, de modo que es importante fortalecerlas.

NIVELES DE PROTECCIÓN

1. El nivel primario se produce cuando aún no se ha dado la reacción del individuo, se intentará fortalecer la línea flexible de defensa.
2. El nivel secundario se presenta cuando se produce la reacción del individuo, se intenta utilizar los recursos externos e internos del individuo, para estabilizarlo o fortalecer sus líneas internas de resistencia y, de esta forma, reducir la reacción.
3. El tercer nivel es la intervención posterior al tratamiento activo y su meta es fortalecer la resistencia a las fuerzas del estrés mediante la reeducación para impedir la recurrencia.

Conclusión:

El Modelo de Sistemas de Betty Neuman ofrece una visión integral del cuidado de la salud al considerar al individuo como un sistema en constante interacción con fuerzas estresoras internas, interpersonales y del entorno. El modelo subraya la importancia de las líneas de defensa y los niveles de protección, que permiten al individuo adaptarse, resistir o recuperarse frente al estrés. El objetivo final es mantener o restaurar la homeostasis, entendida como un estado óptimo de bienestar y estabilidad. Este enfoque resulta fundamental en la práctica de la enfermería, ya que guía las intervenciones preventivas y terapéuticas para fortalecer la capacidad de adaptación y prevenir el deterioro de la salud.